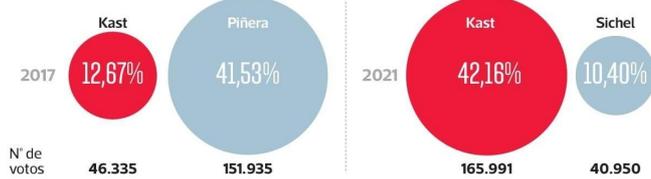
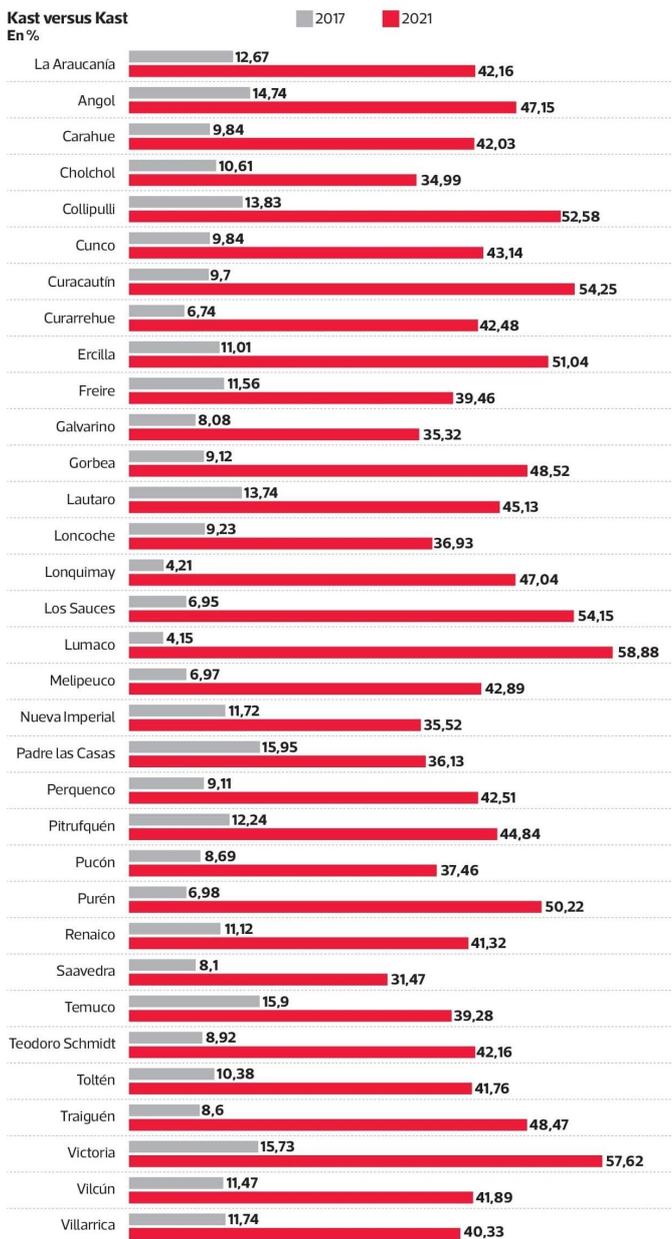


KASTEN LA ARAUCANÍA

Kast vs Chile Vamos



Kast versus Kast
En %



FUENTE: Servel

LA TERCERA



Por qué Kast triplicó la votación de Borie (y la suya de 2017) en La Araucanía

La región del sur del país fue la única en la que un candidato a la Presidencia, en este caso el del Partido Republicano, obtuvo más de un 40% de las preferencias, con un 42,16%.

Kast fue primera mayoría en todas las comunas y en algunos municipios sacó diez veces más votos que en la primera vuelta de 2017.

Roberto Gálvez

José Antonio Kast obtuvo la primera mayoría a nivel nacional en la primera vuelta de las elecciones presidenciales, con un 27,94% de las preferencias. Y aunque con el correr de las horas y con casi el 100% de las mesas su ventaja sobre Gabriel Borie (CS) se redujo a 2,25% (157.314 votos), lo cierto es que el representante del Partido Republicano ganó en 10 de las regiones del país, con La Araucanía como gran estandarte.

Esta fue la única región donde un candidato superó el 40% de las preferencias. El ex UDI marcó un 42,16% de los votos, lo que implica 165.991 preferencias, casi el triple que las 65.294 (16,58%) de Gabriel Borie, quien lo siguió en los resultados.

Para Kast esto implicó más que triplicar la cantidad de votos obtenidos entre una primera vuelta y otra, toda vez que en la de 2017 solo 46.355 votaron por él en la zona, un 12,67% de las preferencias. Aquella vez obtuvo el tercer lugar en La Araucanía, detrás de Sebastián Piñera (41,53%) y Alejandro Guillier (20,88%) y apenas superando a Beatriz Sánchez (12,54%).

La región se torna así en todo un fenómeno en favor de Kast, quien de todos los candidatos ha sostenido el discurso más duro en torno al conflicto mapuche. No ha dudado en solicitar la participación de las Fuerzas Armadas en la zona, además de limitar la entrega de tierras o beneficios a quien haya participado de algún acto violento o ilegal.

Para Claudio Pérez, director ejecutivo del Centro de Estudios del Desarrollo y académico de la Universidad de la Frontera de Temuco, el fenómeno podría explicarse por "el error de la izquierda en cuanto a condenar

el conflicto en materia de seguridad pública, que es distinto a la reivindicación legítima del pueblo mapuche". Eso, agrega el experto, por el contrario lo lee y hace "muy bien" la candidatura de Kast, que a su juicio "hace una rotunda condena a los hechos de violencia".

En la suma, expone Pérez, si lo anterior se mezcla además con pobreza, inseguridad y "esa izquierda que no es capaz de condenar los hechos de violencia y una candidatura sí lo hace, produce la lectura en la ciudadanía que ve que un candidato que sí está preocupado". Además, recuerda, en La Araucanía históricamente ha ganado la derecha.

Christopher Martínez, cientista político de la UC de Temuco, también da sus razones: "El 80-20 del plebiscito no representaba una división entre izquierda versus derecha; en el 80% que votó Apruebo había también gente de derecha y centro", dice primeramente. Segundo, añade, "si bien en la ciudadanía había un deseo profundo de cambios para terminar con las desigualdades que históricamente han afectado al país, luego de la incertidumbre que comienza a desarrollarse desde el estallido social y después agravada por la pandemia, en el país comenzó a consolidarse también una necesidad por mayor estabilidad". Esa estabilidad, dice el experto, ha sabido ser apelada por Kast en parte del electorado.

Desde el ala del candidato también entregan sus razones. "José Antonio viene visibilizando desde 2017 el terrorismo en La Araucanía, fue el primero en utilizar el término y en estos cuatro años siguió visitando la región, fue cercano a la gente y las vic-





timas". Así comienza la entrega de argumentos Alejandro Martini, presidente regional del Partido Republicano en La Araucanía, al ser consultado por los motivos que llevaron a JAK a imponerse con tanta holgura en la zona. Y agrega: "El resultado es un voto de auxilio, de confianza que él es la única persona en que la gente ve esperanza de volver a vivir en paz".

Cualquiera sea el análisis, los números dicen que en las 32 comunas de La Araucanía se impuso la carta de Republicanos. En el municipio de Saavedra fue donde "peores" resultados obtuvo, con un 31,47% de las preferencias, mientras que Lumaco fue la mejor, con un 58,88% de los electores votando por él.

Incluso la comparativa de Kast 2021 versus Kast 2017 es sorprendente. Hace cuatro años, el candidato apenas superó el 15% de las preferencias en tres comunas de la región y en algunas, como la ya mencionada Lumaco, apenas obtuvo votos (4,15% esa vez).

En estos cuatro años, como mínimo, dobló sus porcentajes de preferencias y números totales de votos en todos los municipios, llegando a cuadruplicar en varios de ellos, pero también existiendo casos decisivos como Lonquimay, en que pasó del 4,21% en 2017, al 47,04% en 2021. En Temuco, la gran urbe de la región, pasó del 15,9% al 39,28%.

"José Antonio Kast tiene un discurso efectivo, no hay que tapar el sol con un dedo. Y la ciudadanía está cansada de la situación de nuestra región, del conflicto, que no haya solución de parte del Estado, que pasan los gobiernos y no se cumplen las promesas. Él planteó un punto de vista directo, con el que

podemos estar o no de acuerdo, pero planteó temas que a la izquierda y centro izquierda les cuesta hablar", señala Roberto Neira (PPD), alcalde de Temuco.

El edil ejemplifica con Victoria, con un alcalde también PPD (Javier Jaramillo), pero donde Kast arrasó, con el 57,62% de las preferencias. "Es el reflejo del cansancio de la región. La ciudadanía al final decide así porque siente que esa persona es la que va a solucionar los problemas que tenemos".

Eso último, cree, es "la gran tarea" que va a tener Gabriel Boric. "Tiene que tener la capacidad de sacarse los tabúes y hablar de los problemas que le importan a La Araucanía, cuando uno gobierna tiene que tratar todos los temas y hablar de cosas que no gustan".

En La Araucanía, este 2021 Kast fue el Sebastián Piñera de 2017. Y Sichel, el Kast de hace cuatro años. En otros términos, el Partido Republicano le arrebató la región a Chile Vamos. Los porcentajes se invirtieron casi en espejo: JAK sacó un 12,67% la primera vuelta pasada y Piñera un 41,53%, mientras que ahora el ex UDI marcó un 42,16% y Sichel un 10,4%.

"Creo que el discurso que él tiene, el tema de la seguridad, de la libertad, claramente atrae a mucha gente que se ha visto envuelta en el conflicto, que se siente con inseguridad y eso se manifiesta fuertemente en esta región", aporta Ricardo Sanhueza (PPD), alcalde Traiguén.

Y añade: "En general la izquierda le hace un poco el quite al tema de la seguridad, piensa que esto le puede restar ciertas cosas, lo toma con un poco de miedo".

Asimismo, Patricio Santibáñez, presidente de la Multigremial de La Araucanía, dice

que si bien tradicionalmente ha habido votación más de derecha en la zona, "en esta oportunidad eso se vio significativamente acrecentado debido a la nula o escasa sensibilidad que ha mostrado el candidato Gabriel Boric, su coalición y sus adherentes, frente al tema de la violencia en el sur del país".

Parlamentarias

El fenómeno de Kast en La Araucanía, en todo caso, parece no ser únicamente exclusivo de él. En las parlamentarias se vio algo similar, donde las caras electas implicaron un giro hacia posturas más duras de el sector.

De los 11 diputados electos en la zona, 8 se fueron a Chile Podemos Más y Republicanos: tres en el distrito 22 (los RN Jorge Rathgeb y Juan Carlos Beltrán y la republicana Gloria Naveillan) y cinco en el 23 (el UDI Henry Leal, los RN Miguel Becker y Miguel Mellado y los republicanos Mauricio Ojeda y Stephan Schubert). En el camino, sin poder reelegirse, quedaron dos diputados Evópoli: su timonel Andrés Molina y Sebastián Álvarez.

"Candidatos al Congreso y otros voceros del comando de Gabriel Boric, lamentablemente para sus pretensiones, subestimaron ese deseo de estabilidad", señala el cientista Martínez. Por eso, añade, "no sentían la necesidad de moderar sus declaraciones sobre introducir inestabilidad al sistema, intentar hacer una gran reforma de pensiones sin mucha claridad de sus costos, entre otras". Eso, asegura, no implica que la ciudadanía no quiera cambios ni reformas importantes, "pero también hay un deseo por más certidumbre". ●